



CIUDADANÍA

**Josep Maria Huertas**

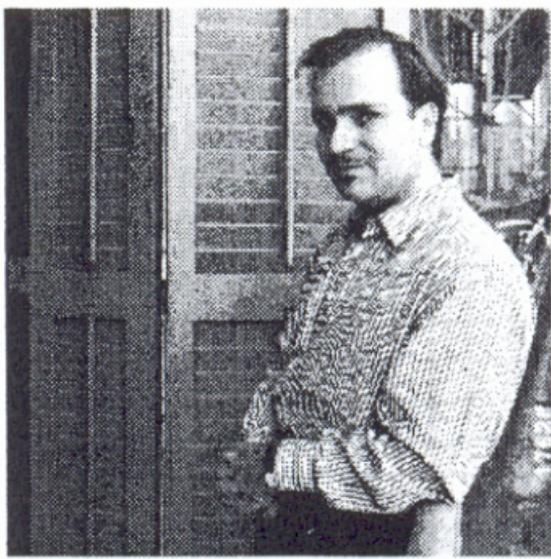
# Shakespeare, o el impostor bisexual

¿Y si **William Shakespeare** no fuese el autor de sus obras? ¿Y si le gustasen los chicos y hubiese sido amante del también dramaturgo **Christopher Marlowe**? ¿Y si fuese éste en realidad quien hubiese escrito los grandes dramas shakespearianos? **Jordi Mata** (Barcelona, 1966), ganador del premio Néstor Luján por *La doble mort de William Shakespeare*, se plantea en esta novela todas estas dudas.

**“¿Qué se sabe de cierto de estos personajes? Muy pocas cosas. Shakespeare estaba casado, pero no vivía con su esposa”,** afirma este historiador que trabaja como funcionario en el Departament de Presidència de la Generalitat. **“Me importa un ardite si Shakespeare fue o no el autor de sus obras. Precisamente Néstor Luján llegó a cuantificar siete posibles autores de las piezas teatrales que se le atribuyen”.**

No ha visto *Shakespeare enamorado*; no le ape-

teció porque creyó que estaba pensada para un público americano, y remacha la cuestión diciendo que **“si en esta película Shakespeare se hubiese enamorado de un Romeo y no de una Julieta, seguro que no habría recibido**



**tantos Oscar. No olvidemos que la mayoría de norteamericanos descienden de los puritanos”.**

Los puritanos son, en *La doble mort de William Shakespeare*, los malos en una trama que mezcla con destreza teatro, espionaje y amores homosexuales. Reconoce **Mata** que lo que explica es una invención, pero que parte de detalles ciertos: **“Marlowe no ocultó su homosexualidad, y su *Eduard II* se considera la primera obra teatral gai de la historia. Y algunos sonetos de Shakespeare están dedicados a un joven”.**

Otra cualidad del libro es la documentación. Gracias a la Sociedad Marlowe dispone de datos poco sabidos, como la intervención de **Isabel I** para que **Marlowe** recibiese el título universitario que le negaban por no asistir a clase mientras espionaba a su servicio. **“Una novela no deja de ser una mentira. Pero para que funcione, el envoltorio debe estar formado por pequeñas verdades”.**

El ganador del premio Sant Jordi por *El misteri de Berlín* en 1997 vuelve a novelar una trama con personajes reales, procedimiento empleado en el extranjero asiduamente —por ejemplo, el *Chacal* de **Frederick Forsyth**—, pero que aquí es más inusual.